



Porfirio Sanz Camañes

Cromwell contra el Imperio español

Madrid, Editorial Actas, 2022

La figura de Cromwell ha sido objeto de múltiples estudios e investigaciones tanto por su carácter polifacético como por sus creencias religiosas. Porfirio Sanz se enfrenta a un personaje sobre el que se han vertido todo tipo de juicios, siendo una de las figuras más controvertidas de todos los tiempos. Este libro no es una biografía, como indica el propio autor, a pesar de que todos los capítulos analicen alguna de las facetas del líder puritano enmarcado en el ámbito de las relaciones anglo-españolas del siglo XVII. Y como telón de fondo aparecerá la confrontación con el Imperio español, contemplando una amplia perspectiva cronológica para entender mejor el contexto de las relaciones internacionales de estos años. Por último, se analizan las actuaciones de un hombre que supo acaudillar a una nación y convirtió el Parlamento inglés en baluarte y defensa de las libertades frente al absolutismo monárquico de Carlos I.

No debe extrañarnos que en el estudio se repasen cuestiones de índole político, militar y social de Inglaterra en sus relaciones con el Imperio español, y se retrate no solo la sociedad inglesa sino también los obstáculos que encontró el naciente Estado republicano británico. Desde Edward Hyde hasta Steven Pincus, el autor hace un somero repaso historiográfico de quienes han tratado la figura de Cromwell, a través de los estudios de Thomas Carlyle, Thomas B. Macaulay o Samuel R. Gardiner, y añade otros autores menos clásicos como Maurice Ashley, Robert S. Paul, Colin Davis y John Morrill.

El profesor Porfirio Sanz Camañes responde acertadamente a la pregunta: ¿qué se esconde tras las actuaciones del líder puritano? Es cierto que Cromwell incorporó el uso de la caballería y sus *Ironsides* en la batalla y obtuvo sendas victorias en los campos de Marston Moor y de Naseby, entendidos estos triunfos como fruto del providencialismo divino, porque, para Cromwell, Dios siempre

estaba presente en la toma de sus decisiones. Durante la década central del siglo XVII, el *New Model Army* y sus más de 40 000 hombres, junto a una escuadra de singular eficacia, se implicaron en las tres guerras civiles inglesas, participaron en la conquista de Irlanda y en las dos guerras de desgaste contra los holandeses en el Mar del Norte y contra el Imperio español en las Antillas. Como telón de fondo se dibujó la inestabilidad para alcanzar un sistema político duradero tras la monarquía. La República, el Rump Parliament, el Barebones Parliament y el Protectorado fueron sucesivas formas de gobierno, ensayadas en una complicada década, durante el exilio de la monarquía en Flandes y Francia. La represión y las persecuciones fueron la habitual carta de presentación de su gobierno. De hecho, la prensa también salió muy mal parada, debido al control político y propagandístico que se ejerció durante esta etapa.

Algunos debates, muy centrados en la figura del estadista británico, han incidido en su política pendular, sometida a los vaivenes de una coyuntura internacional demasiado lastrada por la lucha hegemónica entre España y Francia, y que tenía como observadores de primera fila a ingleses y neerlandeses. Lo cierto es que la Inglaterra republicana convirtió a la isla en un gran cuartel, un Estado militarizado, con apariencia de solidez en lo político, pero gran intransigencia en materias religiosas. La fracasada operación inglesa en las Antillas, que tuvo como consecuencia la accidentada conquista de Jamaica, terminó logrando su asentamiento en una isla desde la que se podría amenazar el tráfico mercantil y comercial en el Caribe y circumcaribe españoles. Un proyecto que encontraría, incluso, las aceradas críticas de parte de la burguesía mercantil inglesa al conducir a la guerra y presuponer el cierre de algunos mercados italianos y españoles a las exportaciones de los productos ingleses. Puede que el plan no estuviese demasiado razonado en el seno de la cancillería inglesa, como ha puesto de manifiesto parte de la historiografía anglosajona, pero la fortuna para el líder puritano de instalarse en Jamaica, una isla poco defendida, pero estratégicamente bien ubicada, sería motivo de discordia entre ambas naciones durante las décadas siguientes.

Cromwell posicionó a Inglaterra nuevamente en el complicado escenario internacional en el que se jugaba su hegemonía marítima y su prestigio para estar presente entre las grandes potencias continentales. Sin el Protector, como apunta Porfirio Sanz, aparecieron demasiadas disensiones internas y externas, provocadas por la difícil situación económica, por el desconcierto en el Ejército y por la presión exterior para restaurar la monarquía como para que su hijo Richard Cromwell, sin la astucia, carácter y autoridad de su padre, pudiese dar continuidad a un régimen exclusivamente personal. Por mucho que el clan de los Cromwell tuviera a destacados miembros de la familia en puestos de poder estratégicos, lo cierto es que la forma de gobernar, dictatorial y autoritaria, no pudo

ser mantenida mucho tiempo tras su muerte debido a la división existente entre unos líderes que estaban muy enfrentados.

El libro concluye con el escenario de la etapa *postcromweliana* de 1667, 1670 y 1680, donde se fraguaron una serie de acuerdos anglo-españoles, que recogieron cuestiones de soberanía sobre Tánger y Jamaica, al margen de otros aspectos de índole religioso y no pocas diferencias en asuntos económico-mercantiles, sobre todo, con respecto a la situación de los navíos ingleses y a su penetración por aguas de las Indias Occidentales, aspectos muy poco clarificados en los acuerdos firmados previamente. El contrabando no desapareció, al contrario, con tratados de España con las Provincias Unidas (1648), con Inglaterra (1670) y con Francia (1697), se reconocieron los asentamientos territoriales en América de estos países y se instaló una mayor permisividad hacia las prácticas contrabandistas. La Inglaterra de la Restauración y los años de la regencia en España llevaron nuevamente a los gobiernos de Londres y Madrid a buscar apoyos y alianzas mutuas en una complicada coyuntura internacional. Lo cierto es que la pérdida de prestigio, reputación e influencia política española con respecto a épocas pasadas se hizo evidente al convertirse durante el siglo XVIII en una potencia de segundo orden en el concierto internacional, a pesar de mantener prácticamente intacto el imperio americano.

Este libro es el resultado de una amplia investigación llevada a cabo durante un lustro con rigor y seriedad, y está basado en el uso de distintas fuentes manuscritas y bibliográficas tanto inglesas como españolas, tomando como base la Public Record Office, los State Papers referentes a España, Portugal, Flandes y las Provincias Unidas, así como la sección Domestic sobre Inglaterra. Por parte española, las secciones de Estado y Guerra del Archivo General de Simancas, la Biblioteca de la Real Academia de la Historia y la Biblioteca Nacional de España. Es difícil encontrar lagunas en la aportación bibliográfica que acompaña con una selección de obras de carácter internacional muy actualizadas. Además, el apéndice documental que incorpora, con una afortunada selección, incluye desde correspondencia del príncipe de Gales durante su exilio en La Haya a papeles del Consejo de Estado o discursos de Cromwell ante el Parlamento de Inglaterra. La batería de imágenes en color, algunas de ellas inéditas hasta la fecha, es el resultado de un acertado proceso de selección de obras pictóricas, monedas o esculturas, entre otras, conservadas en importantes museos ingleses o colecciones privadas europeas.

El libro tiene muchas más luces que sombras, aunque es perceptible que el título *Cromwell contra el Imperio español* va más allá del enfrentamiento político y militar contra Felipe IV, para subrayar un enfoque internacional mucho más amplio sin que se aporte una visión renovadora, como fuera deseable, sobre el impacto del envío de la *Western Design* a las Antillas que terminó con la con-

quista final de Jamaica. El autor tampoco se decanta por la interpretación del líder puritano como héroe o villano, o quizá ambas cosas según el escenario en el que se moviera. En cualquier caso, el libro publicado por Porfirio Sanz supone un avance historiográfico relevante para conocer no solo la historia política de las relaciones anglo-españolas durante la segunda mitad del siglo XVII, sino también el escenario y coyuntura internacionales en el que se movieron el resto de las potencias europeas durante este periodo.

Elena-Laura Oncescu
Universitatea Valahia din Târgoviște, Rumanía
Oncescu_e@yahoo.com
<https://orcid.org/0000-0002-5120-317X>